

Los puntos  
sobre las  
**Íes**

## S.O.S., Videgaray



**Ramón Alberto Garza**  
@ramonalberto

La noticia positiva de la semana, la más publicitada desde el Gobierno Federal, es la que anuncia que **por 11 meses consecutivos en México se registra la inflación más baja de la historia.**

El anuncio de la primera quincena de noviembre es **de una inflación anualizada del 2.27 por ciento.**

Y con esa cifra tan baja, se echan las campanas al vuelo para presumir que **las finanzas nacionales están siendo manejadas de manera impecable.** Falso.

Siéntese a tomar un café con constructores —pequeños, medianos o grandes— o con proveedores del Gobierno Federal —desde Pemex, pasando por el Seguro Social, acabando en la CFE— **y se dará cuenta de la desesperación.**

Los menos, tienen resistiendo **medio año de que no les liquidan facturas.** Los más, ya van a las panaderías El Globo a comprar pastel **para apagar la velita de un año correteando pagos de obras,** ya terminadas y entregadas.

Y si la economía está seca porque el Gobierno Federal, el motor principal de la infraestructura, los energéticos y el sector salud, **no acierta a cuadrar una política financiera y administrativa sensata,** el resto del país colapsa.

Al bajar el consumo porque **"no hay dinero",** evidentemente **se reduce la demanda y la oferta crece.** Consecuencia, **o los precios bajan o de plano se estancan** a la espera de que existan más compradores.

Presumir una inflación del 2.7 por ciento es un mérito, **si el resto de los indicadores**

**están alineados.** Hacer lo mismo con el mercado contraído, **es suicida.**

Eso equivale a que un padre de familia llegue a la casa y felicite efusivamente a su esposa e hijos **porque tienen 11 meses consecutivos bajando lo que gastan en el supermercado.**

Y que en respuesta, la jefa de la familia, la que compra el súper, le responda que la caída en el costo de la despensa no es ni porque estén a dieta **ni porque sean más ahorrativos, sino simplemente ¡porque no tienen dinero!**

Al final del día no es que los miembros de la familia estén mejor y más racionalmente alimentados gastando menos dinero. Simplemente **están comiendo lo que se puede, con lo poco que se tiene.**

Y no es para menos. El precio del crudo mexicano cotizaba ayer por debajo de los 35 dólares, **una tercera parte de su máximo histórico de 110 dólares el barril.**

La deuda de Pemex era degradada por **Moody's, de A3 a Baa1,** porque existen temores de que las finanzas de la empresa productiva del Estado se deterioren sensiblemente el próximo año.

Y mientras **en el mundo los precios de las gasolinas se desploman,** en México el Gobierno Federal compensa su falta de ingresos **manteniendo el precio alto,** como cuando el barril de crudo se vendía a 110 dólares el barril. **Eso es un impuesto disfrazado.**

Presumir de una inflación del 2.7 por ciento anual **cuando el precio del peso frente al dólar se viene depreciando un 27 por ciento,** no tiene sentido. Alguien, y no es el gobierno, **está pagando —o por pagar— con hambre los platos rotos.**